



José María Castillejo intervino ayer en R2012, congreso organizado por la Asociación de Jóvenes Empresarios. A. PÉREZ

## «El mundo es de Dios y se lo alquila a los valientes»

► El creador de Pocoyó anima a quienes sientan la vocación de emprender a «salir a la calle para descubrir qué pueden hacer para mejorar la vida de la gente»

AMALIA LÓPEZ

El congreso para jóvenes empresarios y emprendedores organizado por AJE; el congreso de las 'R' -recicla, reorienta, renueva, reempende y reinventa- dio comienzo ayer en Murcia con la conferencia de uno de esos empresarios que saben lo que es triunfar con una pequeña idea que se transforma en la más grande de todas. José María Castillejo es presidente de la productora de contenidos de entretenimiento Zinkia, pero es, sobre todo, el 'padre' de Pocoyó; ese pequeño niño animado vestido de azul que se coló hace siete años en los corazones de millones de niños de todo el mundo y que ha hecho que su empresa pueda codearse ahora con las más grandes del sec-

tory que esté presente en todo el globo; desde Estados Unidos a Vietnam, pasando por toda Hispanoamérica y Europa. Y todo empezó «porque quisimos cambiar el mundo de nuestros hijos; no nos gustaba el entretenimiento que iban a ver», explicó ayer Castillejo en el Archivo Regional, en Murcia.

La suya no fue una conferencia ventajista. Fue muy claro y habló a los jóvenes emprendedores de fracaso y de mucho esfuerzo; «pasar hambre a veces es esencial para fomentar el cambio», dijo para explicar lo positivo que fue para ellos «que Televisión Española fuera el canal número 40 en emitir Pocoyó». Pero lejos de una crítica, Castillejo aseguró que están agradecidos por aquello «porque si

hubieran sido los primeros no nos hubiéramos visto obligados a salir al exterior y nos hubiéramos conformado».

«También tenemos problemas»

Castillejo dejó muy clara su visión de lo que es emprender; «se trata de una experiencia casi existencial, mi mujer dice que debería ingresar en un psiquiátrico y dejarme de emprender», dijo en tono de humor para, muy serio, dejar sus consejos a los jóvenes emprendedores: «Las ideas están en la calle, hay que salir y mirar y preguntarse qué puedes hacer para cambiar el mundo, para mejorar la vida de la gente. Copiando lo que otros han hecho no se consigue», apuntó este emprendedor que

SÉPTIMA GENERACIÓN

### «Ser conde de Floridablanca es una responsabilidad»

► José María Castillejo es, además de un empresario de éxito y padre del archiconocido Pocoyó, el séptimo conde de Murcia se limitan a ser descendiente directo del primer conde de Floridablanca, José Moñino y Redondo. «Esto es algo que yo no he conseguido, que me ha venido por nacimiento, pero lo cierto es que, indudablemente, para mí es una responsabilidad añadida llevar este título y, aunque no tengo vínculos con Murcia, ciertamente las seis generaciones de condes de Floridablanca hacen que tenga un hueco en el corazón por esta tierra». Castillejo cree que el primer conde de Floridablanca «fue un gran emprendedor que logró muchas cosas de la nada y lo fue en el siglo XVIII, cuando era mucho más difícil. Trabajó mientras estudiaba porque sus padres no tenían dinero y llegó a ser uno de los hombres más importantes de la historia de España. Hizo 4.500 kilómetros de carreteras y reformó el país». Son ejemplos que le hacen sentirse orgulloso de llevar su título, aunque confiesa que el que más le gusta «es el título de padre». A. L.

creo firmemente que el emprendedor se hace; «un ejemplo es Villar Mir, que fue funcionario hasta los 52 años y hoy es un empresario de éxito. Esto no tiene edad»

Castillejo habló de problemas de financiación «que nosotros también sufrimos, y mucho, porque quienes tienen dinero ahora están en una posición privilegiada». En su opinión, quienes empiezan pueden tener algo más fácil acceder a financiación, pero, eso sí, «si hacen algo realmente nuevo». Pero no engaña a nadie, cree que a veces las cosas salen mal y se fracasa. Para esos casos, el mensaje que dio a los emprendedores murcianos fue un dicho árabe que le gusta utilizar: «El mundo es de Dios y se lo alquila a los valientes»

## Breves

ESTADÍSTICA

### Suben los precios industriales un 5,4%

Los precios industriales registraron un aumento del 5,4 por ciento en la Región de Murcia en el mes de octubre en relación con el mismo mes de 2011, mientras que la media nacional se situó en el 3,5 por, tres décimas por debajo de la registrada en septiembre. Según el INE los precios industriales subieron en todas las comunidades autónomas. EFE

LABORAL

### 5.576 trabajadores afectados por ERE

La Unión Sindical Obrera (USO) de la Región de Murcia, denunció ayer el hecho de que se hayan comunicado 41 Expedientes de Regulación de Empleo nuevos, con lo que en los nueve primeros meses del año «alcanzan la cifra de 537, un 76 por ciento más que en el mismo periodo del año anterior». El número de trabajadores afectados por estos ERE ascienden a 5.576 en los tres primeros trimestres del año. EFE

FONDO DE GARANTÍA

### Fogasa reduce su gasto un 2,1% en la Región

El Fondo de Garantía Salarial (Fogasa) -que garantiza el pago de indemnizaciones y salarios a los trabajadores cuyas empresas son insolventes o están en concurso de acreedores- ha destinado hasta octubre a ese concepto 1.240,7 millones de euros, el 2,1% menos que en el mismo periodo de 2011, de los que 40'5 han correspondido a la Región de Murcia. De dicha cantidad, 408 millones se destinaron al pago de salarios (el 6,2% menos) y 832,6 millones para indemnizaciones (el 0,01% más). EFE

## LA HISTORIA DE JUANITO



Pintando al fresco

Enrique Nieto

Juanito nació en la posguerra, más pobre que una rata. Su padre era carpintero y trabajaba en un taller donde ganaba un sueldo de miseria que apenas daba para que Juanito y sus tres hermanos pudieran comer tres veces al día. Cuando tuvo doce años, y según costumbre de todas las familias de su clase en aquellos tiempos, los padres sacaron al chico del

colegio y lo colocaron de aprendiz en otra carpintería. Allí consiguió dominar el oficio a base de años de preparar cola de conejo, lijar maderas y recibir cocotazos de los oficiales cada vez que se equivocaba. También aprendió a decir tacos, a fumar y a buscar el placer solitario, hasta que, cuando tenía catorce años, uno de los oficiales se lo llevó de putas para que supiera qué era lo bueno de la vida, según el hombre le dijo.

A los dieciocho tenía novia, a los veintidós se casó, y, antes de los treinta, ya tenía tres hijos, dos chicas y un chico, y, además, había conseguido establecerse por su cuenta especializándose en cocinas de formica, que, como estábamos ya avanzados los años sesenta, se demandaban mucho para los nuevos hogares de los españoles del Plan Nacional de Desarrollo.

Todo lo que deseaba Juanito para sus hijos era que tuvieran una educación y una vida distinta a la suya, así que se empeñó

en que se educaran y trabajó como un animal haciendo miles y miles de puertas de formica para las cocinas de media ciudad. Las nenas salieron estudiosas y una se hizo enfermera y otra maestra, pero el chico siempre fue un poco pendón y más bien dado a fumarse unos porros y a salir con los amigos que a los estudios. En cualquier caso, consiguió sacar su carné de conductor de camiones y tuvo trabajo transportando pescado de los puertos a las ciudades. A Juanito no le gustaba este oficio para su hijo, pero el chico disfrutaba conduciendo el camión a toda velocidad para ser el primero en llegar a los mercados centrales.

Juanito, ahora el Sr. Juan, se jubiló hace seis años y le quedó una pensión de 1.400 euros. También había ahorrado 18.000, y vivía con su mujer en su piso del barrio de siempre. Sus tres vástagos tenían sus empleos, se habían casado y ya contaba con cinco nietos, así que se dispuso a vivir esta etapa de su vida lo más tranquilo posible, practicando sus aficiones: el dominó y ver los partidos de fútbol por televisión. Se sentía feliz.

La situación actual es la siguiente: la hija maestra se divorció y se ha venido a vivir a casa de sus padres con los dos niños que tiene porque ella sola, trabajando, no puede apañarse. Además, se ha echado un novio ruso, y, de vez en cuando, no viene a dormir, sobre todo los fines de semana, así que el Sr. Juan y su mujer han de encargarse de los nietos. Cada día, él hace la compra, su mujer guisa para todos y vuelven a estar muy liados. Al hijo le han montado un ERE en la empresa y lo han echado a la calle. Ya no tiene paro y le ayudan a pagar la hipoteca. No encuentra nada y está con una depre de caballo. A la enfermera también la echaron hace tiempo de una clínica privada y está trabajando en Aberdeen, Escocia, en una residencia de ancianos, y el crío que tiene está aquí con su padre que de vez en cuando se lo deja a ellos para que juegue con sus primos, los de la maestra. Los ahorros han bajado a 5.000 euros.

Siempre veía al Sr. Juan por la calle lleno de vida y de alegría. Ha cambiado. A su edad, le ha tocado vivir esto de ahora, al pobre.